

La nueva ciudadanía en el exterior también cuenta con una representación institucional



El CGCEE y los CRE, asesores idóneos para quienes deciden emigrar

Acudir a ellos facilita la integración en el país de destino

La presidenta del Consejo de Residentes Españoles (CRE) de Buenos Aires, María Teresa Michelón, destaca que se trata de "una herramienta que está a disposición de todo aquel que lo necesite para asesorarse y recibir las pautas necesarias para establecerse en un nuevo país y poder salir adelante, por lo que es muy importante que aquellos españoles que toman el camino de la emigración acudan a ellos ya que les será muy útil, en especial en aquellos países en los que no se habla español y en los que la adaptación puede ser más difícil".

Las nuevas generaciones apuestan por actualizar la presencia institucional



Aportaciones de los representantes de la colonia en Reino Unido, Suecia y Estados Unidos

El año pasado tuvo lugar una importante renovación de los órganos de representación de la emigración. Las nuevas generaciones se incorporaron a muchos Consejos de Residentes Españoles y al Consejo General de la Ciudadanía en el Exterior. Son conscientes de que a estos órganos hay que darles un empujón para mejorar su visibilidad. Al mismo tiempo confían en que el mejor camino para mejorar la situación de la colectividad en el extranjero es a través de la presencia institucional.

El asociacionismo virtual de los jóvenes españoles en el exterior

Los nuevos emigrantes han convertido las redes sociales en un útil aliado para facilitar su integración en el país de emigración. Se han convertido en redes de apoyo mutuo donde obtener información, consejo o contactos que pueden hacer más llevadera la siempre dura experiencia de abandonar la tierra de origen para establecerse en otro país. México y Uruguay, entre otros muchos, son dos ejemplos en los que muchos nuevos emigrantes han encontrado en las redes sociales el amparo que antes ofrecían las tradicionales entidades de emigrantes. Es el nuevo asociacionismo virtual.

El Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior y los Consejos de Residentes Españoles

Los órganos de representación de la colonia en el exterior, asesores idóneos para la nueva emigración

● LEO VELLÉS ● BUENOS AIRES ● ARGENTINA

El Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior (CGCEE) es un órgano de carácter consultivo y asesor adscrito al Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España que tiene por finalidad garantizar la efectividad del derecho de los españoles residentes en el exterior a participar en los asuntos que les conciernen y promover la colaboración de las administraciones públicas en materia de atención a la ciudadanía española en el exterior y personas retornadas.

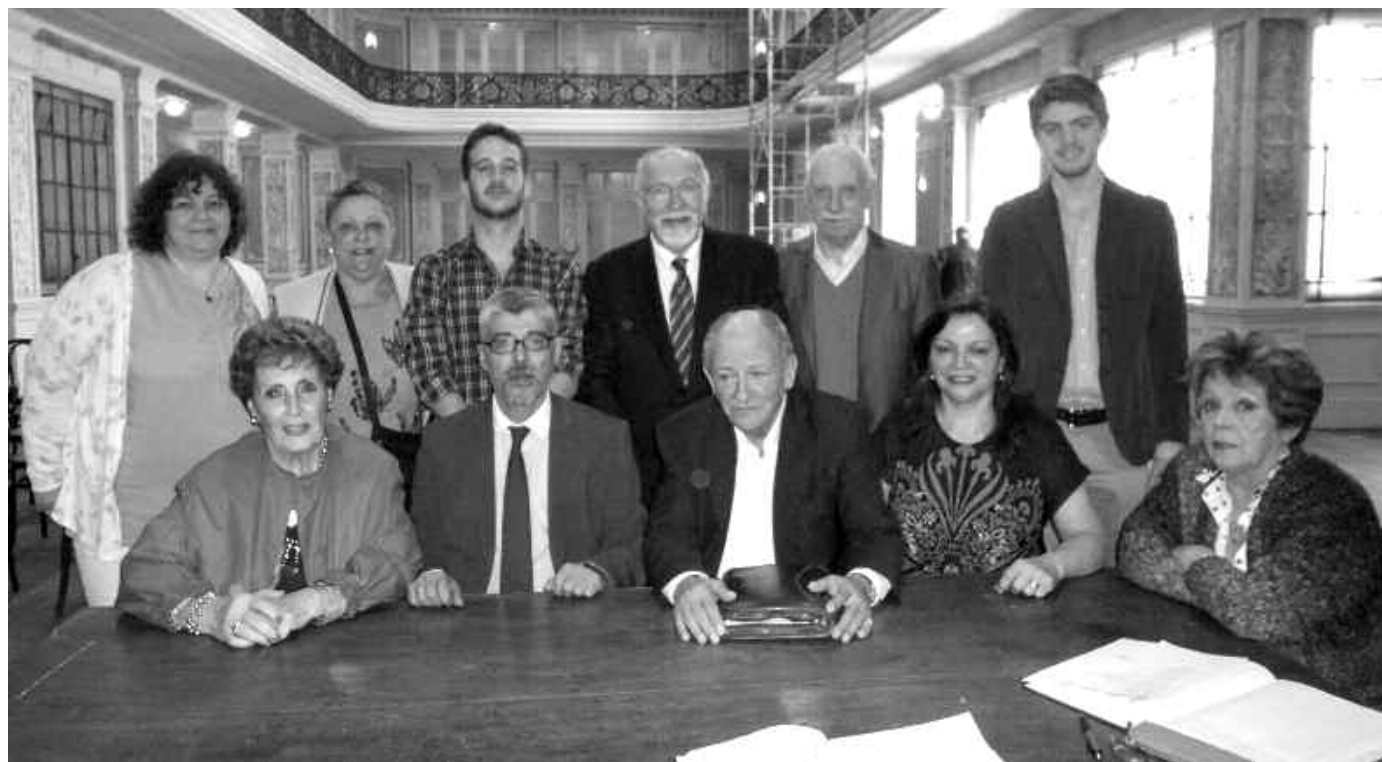
Este órgano, que inició el pasado mes de junio de 2017 su VII mandato, está presidido por Eduardo Dizy, consejero por México; su vicepresidenta primera es la secretaria general de Inmigración y Emigración, Marina del Corral; la vicepresidenta segunda es la subsecretaria del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Beatriz Larrotcha, y el secretario es el director general de Migraciones, Ildefonso de la Campa.

Participan en las reuniones plenarias del CGCEE los consejeros que son elegidos entre los miembros de los diferentes Consejos de Residentes Españoles (CRE), además de representantes de todas las comunidades autónomas (incluidas las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla) y de diversos departamentos ministeriales del Gobierno español, de organizaciones empresariales y sindicales, y de las federaciones de asociaciones de españoles en el exterior más representativas.

La función principal del CGCEE es la de debatir entre todos sus representantes cuáles son las problemáticas, necesidades e inquietudes más importantes que aquejan a la ciudadanía española en el exterior para transmitírselas directamente al Gobierno de España, haciendo valer así los derechos de sus representados en todo el mundo.

Las cuestiones que se debaten en las reuniones plenarias son preparadas en cuatro comisiones distintas: Derechos Civiles y Participación, Asuntos Educativos y Culturales, Asuntos Sociolaborales y Jóvenes y Mujeres. Además del pleno anual, los presidentes de cada comisión y algunos de sus integrantes se reúnen también a lo largo del año para ir puliendo las propuestas que se debatirán en las reuniones plenarias.

Si bien el CGCEE es el instrumento a través del cual el Gobierno español toma conocimiento de la situación real de sus ciudadanos residentes en el exterior, los CRE, que tienen una relación directa con los consulados generales de España de la demarcación que los acoge, son la primera instancia para recoger dichas inquietudes y necesidades, las que, por obvias razones, pueden variar según el país en el que dichos ciudadanos residen.



Integrantes el CRE de la demarcación consular de Buenos Aires en una reunión con el director general de Migraciones del Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior, Ildefonso de la Campa (2º izq. sentado).

La función principal del CGCEE es la de debatir entre todos sus representantes cuáles son las problemáticas, necesidades e inquietudes más importantes que aquejan a la ciudadanía española en el exterior para transmitírselas directamente al Gobierno de España, haciendo valer así los derechos de sus representados en todo el mundo ■

Buenos Aires, el CRE más grande del mundo

El CRE de Buenos Aires puede ser denominado, sin lugar a dudas, como el más grande del mundo, puesto que en dicha demarcación consular están inscriptos alrededor de 450.000 ciudadanos españoles.

Desde hace varios años, el CRE de Buenos Aires (que cuenta con 15 consejeros que asumieron en septiembre de 2016 y cuyos mandatos son de cuatro años de duración) es presidido por María Teresa Michelón Martínez, quien ha participado en numerosas reuniones del CGCEE como integrante de la comisión Sociolaboral, la cual también presidió durante cuatro años.

Según explicó Michelón a **Nueva Emigración**, los consejeros del CRE de Buenos Aires se reúnen una vez al mes para discutir las inquietudes de la colectividad española, aunque aclaró que en caso de ser necesario también hacen reuniones extraordinarias



María Teresa Michelón Martínez, presidenta del CRE de Buenos Aires.

dependiendo de alguna situación en particular que pueda presentarse.

La atención al público es de lunes a jueves, de 15 a 18 horas, en la oficina 302 del tercer piso de la sede social del Centro Gallicia de Buenos Aires, sito en la calle Bartolomé Mitre 2552 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el teléfono de contacto es el 4951-9593.

Entre las consultas más habituales que reciben en el CRE de Buenos Aires se encuentran las relacionadas con las pensiones asistenciales y atención sanitaria en el caso de los emigrantes mayores, mientras

que la disponibilidad de becas de estudio es la temática sobre la cual más preguntan las nuevas generaciones de españoles.

Sin embargo, hay una cuestión principal sobre la que los consejeros vienen trabajando desde hace unos años y que no dudan en presentar en cada reunión plenaria realizada en España, y que tiene que ver con la solicitud del acceso irrestricto a la nacionalidad española para todos los nietos de emigrantes.

Como es bien sabido, más allá de las ventajas que supuso la sanción de la Ley de Memoria Histórica, que permitió a miles de

“El Consejo de Residentes Españoles es una herramienta que está a disposición de todo aquel que lo necesite para asesorarse y recibir las pautas necesarias para establecerse en un nuevo país y poder salir adelante, por lo que es muy importante que aquellos españoles que toman el camino de la emigración acudan a ellos ya que les será muy útil, en especial en aquellos países en los que no se habla español y en los que la adaptación puede ser más difícil”, afirmó la presidenta del CRE de Buenos Aires, María Teresa Michelón ■

descendientes el acceso a la nacionalidad de sus abuelos, quedaron fuera de la confección de dicha ley algunos supuestos que hacen que la misma sea incompleta.

En ese sentido, afirmó Michelón, uno de los problemas a resolver es el de aquellas personas que optaron por la nacionalidad cuyos hijos mayores de 18 años, en el momento en que su padre o madre haya sido considerado español, no pudieron obtener la misma, lo que ha provocado que en muchas familias se dé la situación de que unos hermanos tengan la nacionalidad y otros no.

Otra cuestión importante es la de aquellos descendientes que, habiendo accedido a la nacionalidad española, la perdieron por no ratificarla antes de cumplir los 18 años de edad, situación que, aclaró Michelón, recién en los últimos años comenzó a ser informada en los consulados españoles al momento de ser tramitada.

Asimismo, aseguró que también deben resolverse los casos de descendientes de madre española que nacieron antes de 1978 y que no pudieron adquirir la nacionalidad de origen y el de los exiliados que se vieron obligados a renunciar a la nacionalidad española y adoptar la nacionalidad del país de acogida para poder trabajar o residir allí.

“El tema de la nacionalidad es el más importante en este momento para nosotros; hace años que venimos luchando para que esta situación se corrija y que todos los nie-

tos de españoles tengan los mismos derechos y sean iguales ante la ley, tal como lo dice la Constitución española”, subrayó.

Sobre las pensiones asistenciales

Respecto a las pensiones asistenciales, Michelón aclaró que si bien hace algunos años el número de pensionistas en Argentina se ubicaba entre los 30.000 y los 40.000, en la actualidad se ha reducido a aproximadamente 5.000: “El problema principal respecto a las pensiones es que mucha gente, si sus ingresos superan en diez centavos a los topes establecidos en la normativa, dejan de recibirla”. En un país como Argentina, en el que la inflación sigue siendo superior al 25 por ciento anual, la pensión asistencial española muchas veces es fundamental para asegurar una vida digna a los emigrantes.

Los consejeros por Buenos Aires están luchando desde hace un tiempo también para que los cónyuges de españoles fallecidos puedan seguir cobrando la pensión, “aunque no sea el monto total, si un porcentaje, porque quedan muy desvalidos al fallecer la persona con la que convivían”.

Un tema puntual que está preocupando a la colectividad es el de aquellos emigrantes que son socios del Centro Gallego de Buenos Aires y del Hospital Español, instituciones que están atravesando una muy profunda crisis y que motivó a los conseje-



Integrantes de una de las listas que se presentaron a las últimas elecciones del CRE de Buenos Aires.

ros a ponerse a disposición de todo aquel que tenga temor por el futuro de su atención sanitaria para poder interceder por ellos ante las autoridades correspondientes: “Estamos tomando denuncias para después poder actuar, porque no podemos basarnos en comentarios sin tener datos concretos”, recalzó.

Inquietudes de los más jóvenes

Respecto a las inquietudes de los más jóvenes, el primer lugar en cuanto a las consultas recibidas lo ocupan las relacionadas con las becas de estudio. “Recibimos muchas consultas, la mayoría de ellas por teléfono, y nuestra misión es asesorar a los descendientes de españoles sobre cuáles son las becas a las que pueden optar, como las Reina Sofía del Gobierno español o las que ofrecen la Xunta de Galicia y la Junta de Castilla y León. En general les informamos sobre toda la documentación que

necesitan reunir para poder solicitarlas”, señaló.

Michelón aclaró que Argentina no es un destino muy común para la nueva emigración española, que se concentra mayoritariamente en los países del entorno europeo, pero no duda en recomendar que quienes decidan radicarse fuera de España se pongan en contacto rápidamente con el CRE correspondiente a su jurisdicción.

“El Consejo de Residentes Españoles es una herramienta que está a disposición de todo aquel que lo necesite para asesorarse y recibir las pautas necesarias para establecerse en un nuevo país y poder salir adelante, por lo que es muy importante que aquellos españoles que toman el camino de la emigración acudan a ellos ya que les será muy útil, en especial en aquellos países en los que no se habla español y en los que la adaptación puede ser más difícil”, concluyó.

“Somos un capital que no tienen muchos países, por eso tenemos que trabajar por una España y una colectividad en el exterior más rica y diversa”

Xoán Negrera, de 26 años, es el consejero más joven del CRE de Buenos Aires. Nieto de emigrantes gallegos y canarios, califica como “una experiencia hermosa” la de poder representar ante España “la voz de los jóvenes, pero también la de nuestros abuelos y abuelas” a través del Consejo.

Si bien señala que al ser un órgano de carácter consultivo el CRE tiene muchas limitaciones, comenta que de todas maneras las nuevas generaciones pueden ser un punto de partida muy importante para lograr un consejo “más abarcativo, participativo e incluyente”, y se define como parte de las nuevas generaciones de nietos y nietas “que buscamos el empoderamiento de derechos, tanto para nosotros como para nuestros abuelos”.

Negrera reconoce que un problema que tiene la colectividad española en el exterior es justamente el del traspaso intergeneracional, lo que ha influido también en una caída en el nivel de participación en las elecciones al CRE: “Debemos lograr las herramientas necesarias para tener un consejo más participativo y que represente los intereses del colectivo español en su totalidad”.

Respecto a los jóvenes que están emigrando al no haber podido acceder en España al mercado laboral o por la creciente movilidad profesional, señala que el CRE es un lugar que debe darles acogida y ser un espacio de parti-

cipación e información para que puedan incluirse con mayor facilidad no sólo en su nuevo destino, sino también al colectivo español que reside fuera.

“Desde el CRE debemos trabajar para que estos jóvenes tengan una buena cobertura de sus derechos en el exterior y para que en un futuro puedan retornar a España, ya que los procesos migratorios son muy difíciles no sólo para quienes los viven, sino también para sus familiares”, aseguró.

En ese sentido, vuelve a apuntar sobre la necesidad de que los ciudadanos españoles, estén en el país que estén, puedan acceder a toda la información necesaria sobre los derechos que les corresponden “porque no son, no somos, ciudadanos de segunda categoría”.

Negrera añade que la juventud que reside en el exterior puede ser muy importante para España, ya sea desde el ámbito profesional como el cultural, y remata: “Somos un capital que no tienen muchos países, por eso tenemos que trabajar por una España y una colectividad en el exterior más rica y diversa en cuanto al nivel de participación de los jóvenes. En ese sentido, el CRE debe ser su interlocutor; además de un oído, debe ser también la voz de todas las personas que están en el exterior para hacer valer sus derechos”.



Xoán Negrera.

Ideas para mejorar la presencia institucional de la emigración desde Reino Unido, Suecia y Estados Unidos

Las nuevas generaciones en el exterior aportan una visión fresca y moderna al CGCEE y a los CRE

● REDACCIÓN ● MADRID

El Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior (CGCEE) ha sufrido una importante renovación al iniciarse su VII Mandato. A finales de junio de 2017 se celebró en Madrid el primer pleno de este mandato y muchas caras nuevas y jóvenes acudieron a la cita.

Miembros de las nuevas generaciones de emigrantes han llegado a los órganos de representación de la ciudadanía en el exterior con una visión fresca y moderna sobre cuál debe ser el papel, el modo de trabajar y los objetivos del CGCEE y de los CRE.

Uno de los principales obstáculos es la falta de conocimiento que existe entre los residentes ausentes sobre estos órganos. Su invisibilidad es un lastre que dificulta toda su tarea. Eva Ortega-Paíno, consejera del CGCEE por Suecia y miembro del CRE de Estocolmo, señala que “yo creo que en general la gente desconoce la existencia tanto del CRE como del CGCEE. Sólo aquellos que vinieron hace muchos años a Suecia tienen cierto conocimiento de estos dos organismos”.

Por su parte, David Casarejos, representante en el CGCEE por el Reino Unido y miembro del CRE de Edimburgo, considera que “hay incluso un mayor desconocimiento sobre estos órganos que en épocas pasadas e, igualmente hay gran diferencia entre su conocimiento por parte de los emigrantes que tienen como destino Europa en vez de América”.

Para Anna Nadal, del CRE de Nueva York y primera vez que representa a los españoles de Estados Unidos en el CGCEE, “allí donde se conocen es por la labor desinteresada de los consejeros del CRE”. En este sentido, destaca que la utilidad de estos órganos depende del “compromiso voluntario y de la visión” de las personas que forman parte de ellos, así como “de la voluntad y competencia de los representantes de las administraciones públicas con las que tratan”.

Para Casarejos, tanto el CGCEE como los CRE son “muy útiles” a pesar del desconocimiento que existe sobre ellos, aunque también afirma que “hay que hacer un esfuerzo para mejorar el funcionamiento de los CRE y del CGCEE” sobre todo orientado hacia el uso de las nuevas tecnologías.

Eva Ortega-Paíno los considera necesarios ya que “es muy importante hacer llegar al Estado la voz de los emigrantes, en demanda de nuestros derechos, ya sean culturales, políticos o en cuestiones relacionadas con la administración, cuando se está en el exterior o cuando se retorna a España”.

En cuanto a que la nueva emigración se involucre y participe, tanto en los procesos de constitución, como en los trabajos de estos órganos, al consejero por el Reino Unido le parece “indispensable que así sea”. Y al mismo tiempo hace una defensa



David Casarejos en el último pleno del CGCEE.

“Nuestro deber es contagiar a la ciudadanía un sentimiento de credibilidad, de que es posible y que vale la pena dedicar un poco de tiempo a un trabajo colectivo; que existe gente altruista y recoger las inquietudes de la gente. A veces hay instituciones poco plásticas y los cambios se demoran, pero lo importante es que se escuche nuestra voz, y la vía son las instituciones”, afirma Eva Ortega-Paíno ■

de la importancia de las instituciones. “Hay que dejar de ver a las instituciones como algo inútil y obsoleto. Si no te gusta, entras, trabajas y las cambias, en vez de ignorar las posibilidades que están al alcance de nuestras manos para trabajar por nuestra comunidad”.

En el mismo sentido se expresa Eva Ortega-Paíno: “Existe descontento general con las instituciones ya que no son tiempos fáciles y muchos españoles han tenido que abandonar su tierra corriendo una aventura en pos de un trabajo. Sin embargo, nuestro deber es contagiar a la ciudadanía un sentimiento de credibilidad, de que es posible y que vale la pena dedicar un poco de tiempo a un trabajo colectivo; que existe gente altruista y recoger las inquietudes de la gente. A veces hay instituciones poco plásticas y los cambios se demoran, pero lo importante es que se escuche nuestra voz, y la vía son las instituciones”. Para la consejera por Suecia, la nueva emigración debe “participar y rejuvenecer las instituciones, es tal la necesidad de su participación que si no fuera así, la vida del los CRE y del CGCEE sería muy corta”.

Por su parte, Anna Nadal apunta algunas actuaciones concretas que desde su punto

de vista se podrían realizar, como “campañas informando sobre la importancia de registrarse en el Consulado cuando se emigra y que los consulados sistemáticamente soliciten correos electrónicos para realizar uno o dos envíos al año informando de cosas relevantes para la ciudadanía como: las aulas ALCE, la tarjeta sanitaria, la existencia del CRE y del CGCEE, sobre las elecciones, sobre cambios normativos, etc”.

En definitiva, dice David Casarejos, “hay que batallar, comunicar, integrar a más colectivos y seguir informando e incrementando nuestra presencia en redes sociales. Y allá donde haya presencia española hay que abrir puertas y ventanas que permitan que crezca el interés por los CRE y el CGCEE. Y no desesperar por llegar a mucha gente, la participación ira subiendo si trabajamos bien y seguimos machacando”.

Dentro del CGCEE ya existe una Comisión de Mujer y Juventud encargada de las cuestiones específicas que afectan a ambos colectivos. Pero quizás se podría hacer más para favorecer la participación de las nuevas generaciones de emigrantes.

Sobre ello, el representante de la colectividad española en el Reino Unido indica que “debería pasar a mejor vida la idea de

que reuniéndonos cuatro días al año vamos a tener gran impacto en la emigración”. En su opinión el trabajo del CGCEE no debe limitarse a las sesiones plenarias. “Podemos trabajar de manera fluida durante el año, utilizando las nuevas vías de comunicación y poder usar el Consejo como una institución donde solo ratifiquemos el trabajo ya hecho”, afirma. “No podemos pretender hacer en 48 horas lo que no hemos hecho en 12 meses”.

Para Eva Ortega-Paíno “la falta de representación no es por cuestiones de género o de edad, si no desconocimiento y falta de conciencia, de motivación”.

Anna Nadal añade que “trabajar con los jóvenes, y me refiero a personas de entre 16 y 25 años, a nivel del CRE sería muy interesante, sobre todo para darles formación política y mayor conocimiento de nuestro país y nuestra democracia, ya que muchos de ellos han vivido en España poco tiempo o nunca”.

Eso sí, no se trata de excluir a nadie. “El CGCEE y los CRE pueden intentar atraer a más gente joven a sus grupos de trabajo, pero no hay que obviar a los grupos de compatriotas de más edad que igualmente pueden ayudar y colaborar en estos grupos. Hay que buscar gente válida sin excluir a nadie”, añade David Casarejos.

Sobre la presencia en los medios de comunicación o en las redes sociales del CGCEE y los CRE, algo fundamental para garantizar su visibilidad y, por lo tanto, el conocimiento por parte de la opinión pública de las inquietudes y problemática que afecta a los españoles residentes en el extranjero, el consejero por el Reino Unido señala que deben asumir que son ellos mismos quienes deben hacer el esfuerzo “de intentar hacer ‘nuestro producto’ atractivo a los medios. Hemos de trabajar por conseguir que se nos escuche más, quizás trabajando de manera más coordinada o diseñando una campaña a medio o largo plazo con objetivos concretos que hagan que vayamos poco a poco siendo más conocidos”.

Eva Ortega-Paíno complementa esta consideración: “En los tiempos en los que nos movemos las redes sociales juegan un papel importantísimo en la comunicación, pero las redes sociales no lo son todo. Las reuniones presenciales, encuentros, actividades, compartir un café, una comida, el contacto personal es irremplazable para afianzar una organización”.

En cuanto al papel que la Administración debe jugar en la difusión de los CRE y el CGCEE, la consejera por Suecia indica que “en mi humilde opinión creo que la Administración debería actuar simbióticamente con los CRE comunicando el papel de estos organismos. Los consulados deberían implicarse algo más”. Eso sí, destaca la cooperación que siempre ha habido con el Consulado en Estocolmo.

Sobre el papel de estas oficinas diplomáticas reflexiona que “la visión que hay de la administración es que está para hacer trámites y nada más, no hay una relación fluida entre los residentes españoles y la administración”. Además, señala que desde su punto de vista existen algunas contradicciones, como que el Ministerio de Educación tiene las ALCE como forma de mantener la identidad de los descendientes de los españoles, pero quienes viven lejos del Consulado tengan que pagar el viaje y perder un día de trabajo para renovar el pasaporte, lo cual provoca que algunos tomen el pasaporte sueco y se desvinculen de la Administración española.

Lo que tiene muy claro es que existe “una necesidad imperiosa” de que hay más información sobre los CRE y sobre el CGCEE, “pero también -añade- del conjunto de la emigración, que haya un conocimiento de quienes están en diferentes países o incluso otros continentes”.

Para ello propone, por ejemplo, que en las páginas web del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Ministerio de Empleo y Seguridad Social haya vídeos explicativos o algún documental sobre la emigración, o sobre el movimiento asociativo.

En definitiva, para Eva Ortega-Paño “sería de desear que en las instituciones del Estado y sobretodo que los partidos políticos tengan más voluntad para ocuparse de los asuntos de la emigración. Tener más presencia en los medios nacionales también”.

Tanto Anna Nadal como David Casarejos coinciden al señalar que es necesaria una actualización de las páginas web oficiales referidas a la emigración. “Se podría mejorar el contenido de las páginas web existentes y centralizar información, por ejemplo, incluyendo los retos conseguidos por los CGCEE o información sobre los CRE actuales: sus equipos, presupuestos y sus páginas web”, señala la consejera por los Estados Unidos.

El joven representante de la colonia española en el Reino Unido explicó que en la última reunión de la Comisión de Derechos Civiles y Participación del CGCEE, celebrada en Madrid los días 12 y 13 de febrero, él mismo se quejó de la falta de actualización de los contenidos de las páginas de los Consulados e incluso “de la desinformación en algunos casos”. En este sentido se refirió a que en algunas páginas se explica que para renovar el DNI hay que pedir cita previa, y desde la propia Policía explicaron



Eva Ortega-Paño, representante del CRE de Estocolmo.



Anna Nadal es la primera vez que pertenece al CRE de Nueva York.

en esta Comisión de Derechos Civiles y Participación, que los residentes en el extranjero pueden hacerlo sin que sea necesaria esa cita previa y así se informó a todas las partes.

La situación de la colectividad española varía bastante en función del país de residencia e incluso en función del ámbito profesional del que se trate, tal y como dejan claro los tres miembros del CGCEE entrevistados.

Eva Ortega-Paño explica “en el campo en el que yo me muevo, la investigación, el número de científicos que han dejado Es-

paña para abrirse puertas en otros países ha crecido de manera exponencial, y desafortunadamente el número que abandona el país no es proporcional al número de retornados en este campo”.

Destaca que los nuevos emigrantes se caracterizan por tener buena formación: ingenieros, técnicos, docentes y sobre todo muchos médicos y enfermeros.

Y resalta dos aspectos que cualquier persona que decida emigrar a Suecia debe tener en cuenta. En primer lugar que no es “un país fácil para la aventura” ya que “ya que para trabajar en puestos en los que uno

no se pueda manejar sólo con el inglés, como es el caso de la Universidad, es indispensable saber algo de sueco”. En segundo lugar el vacío administrativo y la desprotección social en la que se puede encontrar una persona que no encuentre trabajo a los pocos meses de llegar al país.

En cuanto a las reclamaciones de los españoles residentes en Suecia destaca dos asuntos que preocupan bastante. Por un lado está el hecho de que solo exista un Consulado, en Estocolmo, en un país bastante extenso lo que provoca que para trámites como la renovación del pasaporte los españoles deben viajar muchos kilómetros. Y también demanda alguna actividad cultural en español dirigida a los niños para que no pierdan el contacto con su tierra de origen.

Anna Nadal explica que la colonia española en Nueva York es bastante grande, aproximadamente unos 40.000 españoles, la segunda en dimensión de los EE.UU. después de la zona de Miami. “Creo que los temas que nos importan son: mantener los vínculos culturales y lingüísticos de nuestros hijos con España y estar informados sobre nuestros derechos (sociales, sanitarios) como españoles en el exterior”. También cita como otro tema primordial para la comunidad en estos momentos el de “la discriminación fiscal que sufrimos los españoles que no residimos en la comunidad europea, en relación al impuesto de sucesiones”.

Por su parte, David Casarejos es contundente en describir las inquietudes actuales de la colectividad española en Gran Bretaña: “Brexit, brexit y más brexit”. Explica que “ahora mismo hay gran preocupación y muchos emigrantes por desgracia se están replanteando sus vidas”. Además, “llevamos muchos meses de inquietud y el desánimo ha hecho que haya profesionales que se hayan buscado o estén buscando nuevos destinos”.

Casarejos recuerda que durante los años de la crisis la emigración de españoles a Reino Unido aumentó considerablemente y eso coincidió con el cierre del consulado de Manchester y con el brexit. Por ese motivo, anunció que “vamos a comenzar una campaña para recabar apoyos para, al menos hasta que el brexit se solucione, conseguir mayor apoyo e incremento de la actividad consular, más plantilla en los dos consulados y la reapertura de Consulado de Manchester”.

Órganos dinámicos que actúan a favor de la colectividad

Los CRE se mueven. En todos los países realizan actividades para darse a conocer y para ayudar a la colectividad española. En Suecia, cuenta Eva Ortega-Paño, organizaron en diciembre una reunión en Goteburgo en la que se habló sobre las ALCE. “En muy poco tiempo se logró reunir los alumnos suficientes y solicitar al Ministerio de Educación, a través de la Consejería en Berlín, la apertura de una ALCE en Goteburgo, quedando a la espera de la resolución. Como resultado de estas reuniones, y gracias al interés que mostró un grupo de madres, se gestó una asociación de Padres de apoyo y difusión de las ALCE.

“Las reuniones de información sobre el CRE que comenzaron en Goteburgo, forman parte de un plan para llevarlas a otras ciudades como Malmö, Estocolmo o donde haya españoles” señala Eva Ortega-Paño.

El CRE de Nueva York tiene como objetivo crear una ‘comu-

nidad virtual’ que sirva para ofrecer información de interés a la colonia y como cauce para que exprese sus inquietudes. “Para ello tenemos una lista de distribución de correo electrónico, un grupo de Facebook que cuenta cada vez con más seguidores y estamos elaborando una página web” comenta Anna Nadal. Además, también quieren darse a conocer a través del importante tejido asociativo que existe en la ciudad.

La actividad del CRE de Edimburgo en los últimos doce meses ha sido casi que frenética. Explica David Casarejos que en relación con el brexit han organizado reuniones mensuales con colectivos muy importantes entre la colonia española en el país, como ‘3 Millions’, Oficina Precaris Escocia, Coalición Españoles en Londres, CERU/SRUK, o miembros de la Embajada, como el consejero político y coordinador de la ventanilla única para el brexit, Juan

Duarte. También ha habido reuniones con la consejera de Empleo y Seguridad Social, Reyes Zatarain del Valle en Manchester y Edimburgo, las cuales se repetirán en Leeds o Glasgow.

Asimismo, en marzo o abril está previsto la celebración de unas jornadas con diferentes ponencias “para acercarnos a la población española”. Ya está confirmada la presencia de diversas entidades de emigrantes en el Reino Unido, así como del director general de Migraciones del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ildelfonso de la Campa, señala David Casarejos.

Por otro lado, en Leeds y Newcastle se van a abrir escuelas suplementarias, y también se está trabajando para que se abra una tercera en Liverpool. Y el CRE también ha colaborado en la creación de una organización de voluntarios en varias ciudades llamada Comisión de Acogida Norte.

Presidido por Jorge Torres, el Consejo busca la inclusión de jóvenes y programa visitas a la colectividad por todo el país

El CRE de Montevideo, un ejemplo de trabajo por llegar a los nuevos emigrantes y tener más visibilidad

● M. L. F ● MONTEVIDEO ● URUGUAY

El Consejo de Residentes Españoles (CRE) de Uruguay busca tener “mayor visibilidad porque indudablemente lo que falta es saber qué es y para qué sirve”, afirmó su presidente Jorge Torres Cantalapiedra, quien también preside la Federación de Instituciones Españolas del Uruguay (FIEU) y es uno de los más antiguos miembros del Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior (CG-CEE).

Este año, con sus escasos recursos, volverán a recorrer todo el Uruguay en busca de españoles para brindarles “la información necesaria para que puedan conocer sus derechos y nosotros conocer sus necesidades”. Para ello cuentan con el apoyo del cónsul y del consejero de Empleo y Seguridad Social que les acompañan en estas reuniones.

El CRE se compone en Uruguay de 11 miembros que son elegidos por sufragio universal por los 66.000 ciudadanos españoles residentes en territorio uruguayo. En la última elección, en septiembre de 2016, se presentaron cuatro listas. La lista 5, declarada independiente de partidos políticos, obtuvo cuatro consejeros; la lista del PSOE consiguió tres, la del Partido Popular dos y la otra lista independiente otros dos.

De estos 11 miembros se eligió para representar a Uruguay en el CGCEE a dos consejeros titulares y dos suplentes. Para ello hay que conseguir las mayorías, quedando conformadas por representantes de las dos listas independientes. Su intención es rotar las titularidades para que los cuatro puedan adquirir experiencia en las reuniones del CGCEE.

El colectivo español en Uruguay también cuenta en este órgano con un tercer consejero por la Federación de Instituciones Españolas del Uruguay, siendo una de las cuatro federaciones de asociaciones de emigrantes que tienen representantes en el Consejo General.

Jorge Torres Cantalapiedra, presidente del CRE uruguayo, señaló que “trabajamos en conjunto para estar en tres de las cuatro comisiones y tener así una mayor representación Uruguay”. Preciso que “siempre lo que se trata es de trabajar en pro de los intereses y los derechos de la colectividad española en Uruguay, y de momento ha sido de total armonía y sin ningún tipo de problemas”.

Función del CRE de Uruguay

Consultado Torres sobre la función del CRE en Uruguay, explicó que “es un órgano consultivo del Consulado General de España, que se elige cada cuatro años y que básicamente lo que hace es la reivindicación ante la Administración española de todos los problemas que tiene la colectividad en el Uruguay y también que esta colectividad cuente con una representación”.

Aseguró que “el mayor aporte del CRE es el tema de la relación con el Consulado, la Consejería de Empleo y Seguridad Social, y todas las autoridades en general”. Torres pre-



Reunión del CRE de Montevideo.



Jorge Torres y el consejero de Empleo y Seguridad Social, Benito Díez.

Para el presidente del CRE de Montevideo los nuevos emigrantes “lo primero que harán es ‘googlear’, ver lo que hay interesante y si las instituciones no están allí, perderemos la oportunidad de acercarlos. Ese dinamismo es lo que tenemos que inculcarles a las nuevas directivas de las entidades para que tengan páginas web y enlaces atractivos. Pero no es fácil” ■

cisó que “de momento han sido muy buenas las relaciones, tanto con las autoridades que nos han dejado recientemente como con las que las han suplido. Hemos mantenido una relación interesante en períodos muy complicados como el de ahora, con la no cobertura del cónsul adjunto, esa plaza que aún no se ha ocupado, y la gran renovación de las autoridades diplomáticas que ha habido”.

Consultado acerca de qué relación tiene el CRE con el colectivo español radicado en Uruguay, indicó que “básicamente les da una representación a través de las listas que se

presentan a las elecciones. Pese a ser tan diferentes las afinidades políticas de esas listas, una vez elegidos, los consejeros nos pusimos de acuerdo en dos o tres objetivos fundamentales para actuar en conjunto”.

Aclaró que hay que dar “mayor visibilidad al CRE” entre la propia colectividad porque lo que falta es “saber qué es y para qué sirve”. Y después de este primer paso el objetivo del presidente del CRE es recorrer el interior del país “tratando de llegar a todos ellos con la información necesaria para que puedan saber”.

Aseguró que “ya hemos hecho varias reuniones en el interior, procurando reunir en ellas a distintas ciudades cercanas y así poder integrar la mayor cantidad de residentes. Este año hemos previsto tres o cuatro reuniones de este tipo que puedan agrupar a distintos departamentos para llevar la información a todos ellos”.

Explicó que “Uruguay es un país donde la concentración de españoles está en Montevideo, Canelones y Maldonado (el sur) y en el resto se empieza a ver pequeños agrupamientos. Pero que, aunque sean ocho españoles, lo importante es llegar a ellos reuniéndonos en puntos donde sea fácil concentrar a varias ciudades de alrededor como ha sucedido en Salto que se acercó el litoral norte del país para informarles en qué estamos trabajando”.

Consultado sobre cómo le explicaría a un español lo que es el CRE y para qué sirve, su presidente afirmó que “seguramente lleguemos a través de la amistad y no del consejo propiamente dicho. Particularmente -y creo que es el sentir de todos mis compañeros- si logramos tener esa mayor visibilidad, seguramente la gente empezará a preguntar quiénes somos, para qué está el CRE y qué hace”.

Explicó también que sus recursos son muy limitados. “Manejamos un presupuesto, que es muy pequeño, que viene a través de la Dirección General de Españoles en el Exterior y de Asuntos Consulares y Migratorios para la actividad que queremos desarrollar. Pero bueno, el presupuesto es el que es y España lo tiene que manejar de la mejor manera posible entre los CRE de los diferentes países. Realmente aquí nuestra tarea es más sencilla que en otros lugares porque la concentración del 70% de la población española está en el departamento más pequeño que es Montevideo”.

Situación de la colectividad española

Acerca del asociacionismo de la colectividad española Torres explicó que “le falta revitalizarse”. “Creo que, básicamente, hay dos cometidos de larga data que tarde o temprano se van a tener que ir dando que son la renovación generacional y la unión, no la del total de las instituciones, pero si la agrupación de varias de ellas”.

En este sentido explicó que “vemos diariamente que no hay candidatos para rellenar todos los cargos, que hay que modificar los estatutos para que continúen o, lisa y llanamente, no se hacen elecciones o si hay elecciones no se renuevan las directivas. Particularmente entiendo que eso es malo y donde estoy insertado, en el Centro Gallego y la Federación, procuramos integrar gente joven, mujeres, para que puedan ir aprendiendo lo que es dirigir la institución. Porque una cosa es estar en una comisión donde colaboras y otra cosa es tener que tomar decisiones para dirigir y saber que esa situación genera compromiso, dolores de cabeza y responsabilidad”.

Expresó que “en el Centro Gallego, donde dejé la presidencia, se renovó la lista que integro para darle lugar a los jóvenes, con dirigentes nuevos, y están trabajando para ver cuáles son los problemas, buscar las soluciones y creo que lo están haciendo muy bien. En el otro caso, en la FIEU (donde es presidente) hace años que hemos dado ese puntapié apoyando a la primera mujer que fue presidenta de la Federación en casi cincuenta años representando a una comunidad pequeña como es la balear. Y en este período tenemos una directiva paritaria, con jóvenes y mujeres integradas totalmente”.

Otras inquietudes

En Uruguay los españoles que emigraron no superan el 40%, “casi todos tiene alrededor de ochenta años y nos encontramos con que muchos no quieren terminar en el Hogar Español, a pesar de que es un buen lugar donde estarán cuidados y atendidos de la mejor forma. Entonces, las pensiones con la cuota de salud es lo que más ha resuelto la vida de esa generación”.

Hay que explicar que “la gran mayoría han sido comerciantes, con menguadas jubilaciones o pensiones” por lo que “la pensión asistencial con la generosidad que ha tenido siempre España con su emigración, más la cuota salud resuelve su crisis económica en esta etapa de su vida”. Torres dijo que “continuaremos peleando porque se mantenga”.

Pero a las nuevas generaciones, aseguró, “ya no les podemos dar bailes y pandereta, porque reclaman por las nuevas tecnologías, o formación en materias como el marketing o la publicidad, que es lo que les atrae más. También los campamentos y los campos de trabajo que por ejemplo organiza la Xunta de Galicia y que dan pie a que posteriormente esos jóvenes se incorporen a las instituciones”.

El presidente del CRE explicó que “en algún momento pensamos que el deporte nos podía acercar a las nuevas generaciones y así lo hicimos en el Centro Gallego desde hace dos décadas, pero aún no lo conseguimos, aunque creo que, con el deporte y actividades musicales, vamos a conseguir encontrar esos relevos. Igual no son cientos, pero si al menos veinte o treinta”.

Inculcar dinamismo en las entidades

Consultado sobre la nueva emigración, el presidente del CRE informó que “básicamente la nueva emigración se reflejó más en Europa, aunque aquí también han llegado jóvenes en busca de nuevas oportunidades. Pero son pocos los que se acercan al colectivo de su comunidad”.

Afirmó que “ellos lo primero que harán es ‘googlear’, ver lo que hay interesante y si las instituciones no están allí, perderemos la oportunidad de acercarlos. Ese dinamismo es lo que tenemos que inculcarles a las nuevas directivas de las instituciones para que tengan páginas web y enlaces atractivos. Pero no es fácil”.

Tampoco “existe un acercamiento de estas nuevas emigraciones. El CRE en 2017 ya implementó la página web y tenemos enlace con medios de comunicación e instituciones, pero estamos lejísimo de poder tener contacto con ellos”.

Los jóvenes españoles en el exterior usan las redes sociales como redes de apoyo mutuo

● M. L. F ● MONTEVIDEO ● URUGUAY

Una suerte dispar tiene la juventud española en Uruguay. Mientras que los que nacieron aquí no han conseguido acceder a puestos de decisión y hasta han abandonado su participación en las instituciones de la colectividad, las nuevas generaciones de emigrantes que arriban al país encuentran a través de una asociación virtual de jóvenes españoles lo que en el siglo pasado hallaron los emigrantes en los clubes y sociedades de ayuda mutua.

La participación de los jóvenes en el colectivo español se viene registrando a cuenta gotas, aunque las listas que se presentan a las elecciones al CRE tienen varios jóvenes participando, los primeros puestos están ocupados por dirigentes que superan los 45 años de edad.

Asimismo, tal como cuenta Esteban Luján, un joven estudiante de Medicina de 24 años de edad, lo que le animó a participar como suplente de la lista 5 -la más votada al CRE- es que es amigo del hijo de uno de los directivos de la misma, y esa amistad le hizo participar también en las actividades del Centro Gallego de Montevideo.

Esteban también reconoce que “el tema del CRE me interesó” y por eso cuando le invitaron a participar en la lista lo aceptó, explicando que “quizás los jóvenes no están al tanto ni conocen las funciones del CRE porque les falta información”. Aunque también señaló que quizás los “jóvenes están ocupados en otras cosas” por eso no participan.

Estas nuevas generaciones de españoles nacidos en Uruguay demostraron un importante interés en 2010 cuando a finales de octubre se realizó el Segundo Congreso de Jóvenes Españoles de Uruguay. Se conformó la denominada lista joven para el CRE, pero no consiguió votos suficientes.

En aquella oportunidad, los dirigentes surgidos de aquel congreso que habían formado la Asociación de Jóvenes Españoles enviaron una carta al CRE, donde reclamaban “mediar entre las instituciones responsables para corregir ciertas deficiencias o sugerir respectivos cambios a través del CRE”.

También consultaban si para ello deberían “contactar directamente con el Gobierno español” ya que la gran problemática surgía en el escaso horario de atención al público del Centro de Información Juvenil de España, el CIJE que funciona en el Club Español, de 10 a 13 horas.

Además, reprochaban la falta de “cartelería y folletería informativa que describa sus objetivos en los diferentes puntos estratégicos para la colectividad”.

A pesar de que el CRE recibió en 2011 aquella misiva, en la que se realizaba un profundo análisis de la situación de los jóvenes y, además, hecho por los propios jóvenes, nunca hubo una respuesta.

Así que muchos de aquellos jóvenes que participaron en el congreso, se alejaron de la institucionalidad española y crearon la página de Facebook ‘Alianza de Jóvenes Espa-



Rocío Luján, con el traje de fallera mayor, con un grupo de nuevos emigrantes españoles en Uruguay.



Esteban Luján.

ños en Uruguay’ que aún continúa funcionando como un ‘club virtual juvenil’.

Cabe recordar que la ‘Alianza de Jóvenes Españoles y Descendientes en el Uruguay’ fue la asociación civil creada como consecuencia del congreso del 2010 y que entre otras realizaciones produjo un documental.

Aclaran en el Facebook que “tanto la asociación como este grupo tienen como razón de ser la integración entre los españoles que llegan a Uruguay y la gente local. Se trata de brindar información útil en materia de empleo, vivienda, costo de vida, cultura y costumbres”, además de “trámites y papeleos, facilitando la adaptación de los españoles en Uruguay”.

Nuevas generaciones

Si bien Uruguay es un país considerado caro y con pocas fuentes de trabajo para los jóvenes, igualmente han llegado españoles en la última década, y gran parte de ellos se terminan afincando en el país.

Ese es el caso de la valenciana Rocío Luján, que el 15 de febrero de este año festejó un año de residencia en Montevideo. Ya había pasado cuatro años en Argentina, pero la mala experiencia migratoria en la otra orilla la llevó a cruzar el Río de la Plata para probar suerte en un país ya conocía por amistades.

Rocío explicó que “siempre que uno viaja

anda buscando jóvenes españoles en el Facebook, y entonces me puse en contacto con una página llamada ‘Alianza de Jóvenes Españoles en Montevideo’ y a través de esa página me invitaron a formar parte de un grupo de whatsapp llamado ‘uruñoles’, que son con los españoles que empecé a salir y a formar amigos”.

En estos grupos virtuales encuentran información y ayuda, y así “fui haciendo amigos y comenzamos a salir” formándose grupos de interés común o simplemente para divertirse o matar la añoranza, asegura Rocío.

Una vez familiarizada con Montevideo, descubrió también en la web la existencia de “una casa valenciana, y me entró un poco la nostalgia, y me enteré que hacían paellas mensuales”. Explicó con alegría que “comencé a decirles a los otros compañeros españoles de ir a una paella y fuimos en invierno, que es cuando la gente sale menos. Desde aquella no dejamos de ir a una”.

Rocío, cuenta muy emocionada que en la Asociación Comunidad Valenciana se sorprendieron a la recibirlos porque pensaron que eran hijos de valencianos, pero no, en realidad “somos valencianos que, algunos hace tiempo que viven aquí, pero nunca se habían acercado”.

Reconoce que “hace falta una nueva generación” para darle un impulso a la institución que preside Mariela García Boronat. “Hace falta gente joven como nosotros y Mariela, la presidenta, está muy contenta porque, de los centros valencianos que hay en la región, somos el que más jóvenes tiene” afirmó.

En relación al Consejo de Residentes Españoles lo desconoce totalmente y el grupo virtual de la página de la ‘Alianza de Jóvenes’ le ha servido para dar sus primeros pasos en el país. “A mí desde un principio fueron ellos los que me ayudaron”.

Haciendo un balance de su primer año, Rocío reconoció que algo negativo fue que “no sé con qué baremos lo hacen, pero hubo algunos españoles que fueron invitados a la fiesta en la Embajada, el Día de España, pero a otros no. Eso cayó muy mal” aseguró.

Sin embargo, una de las grandes alegrías que lleva en su emigración en Uruguay es que la Asociación Comunidad Valenciana la ha nombrado fallera mayor.

Miles de nuevos emigrantes en el país azteca prefieren el asociacionismo virtual

Los nuevos puntos de encuentro de los españoles en México

● BEGOÑA AYUSO ● MÉXICO D. F.

En México existen actualmente 46 asociaciones españolas en todo el país, la mayoría con historias centenarias. De ellas, siete son de la beneficencia española (hospitales privados con asilos de ancianos para españoles residentes); 36 centros españoles, de los cuales 16 se ubican en la Ciudad de México; y 3 cámaras de comercio. Juntas reúnen a decenas de miles de socios (solamente el Centro Asturiano de México, tiene más de 30.000) no necesariamente españoles, que tienen como afinidad común un sentimiento de pertenencia o identidad con España.

Salvo las beneficencias y las cámaras de comercio, que surgieron con fines específicos, el resto de los centros españoles tienen orígenes más o menos parecidos, aunque cada uno con sus propias particularidades.

El caso de la Sociedad de Beneficencia Española se cuece aparte. Nació, como Institución Benéfica en 1842. Fue fundada por Francisco Prieto y Neto (primer cónsul general de España en México) para socorrer a los españoles "verdaderamente necesitados". Al poco tiempo, y con ese fin, alquiló una sala con 6 camas en el llamado Hospital Juárez, a la que la bautizaron como 'Sala Española'. A partir de aquí, inició la búsqueda de mejores espacios para atender la creciente demanda de la comunidad, hasta llegar al 12 de octubre de 1924, fecha en que se colocó la primera piedra del nuevo Sanatorio Español, el cual se inauguró ocho años más tarde. Actualmente, además de ser uno de los hospitales más reconocidos del país, cuenta con ocho residencias para ancianos jubilados, cuya población está formada por un 85% de mexicanos, esposa e hijos de españoles.

Por su parte, los centros nacieron, en su mayoría, de la voluntad de pequeños grupos de españoles, de contar con un lugar de reunión para las familias, en donde convivir, apoyarse y, muy importante, preservar las tradiciones de sus tierras. Algunos, como el Real Club España (1912) y el Centro Asturiano (1918) empezaron siendo equipos de fútbol, que incluso jugaron en la Liga Mexicana, obteniendo importantes triunfos deportivos. Por su lado, el Centro Gallego (1911) y el Orfeón Catalán nacieron por cuestiones más musicales, ya que sus fundadores decidieron formar un grupo coral. Años después todos derivaron en instituciones de referencia entre la comunidad española.

Otros, como el Ateneo Español (1949), se fundaron en condiciones más específicas que tenían más que ver con la situación política del momento, erigiéndose en un centro



Jóvenes emigrantes en La Casa de Madrid en México.

de acogida del exilio español republicano. Entre sus miembros se encontraban destacadas figuras de la cultura española y mexicana. Hoy, el Ateneo cuenta con una de las bibliotecas más importantes del mundo sobre el exilio español.

Otros centros de más reciente creación como La Casa de Madrid en México (2008), nació como un espacio de encuentro para los madrileños en este país (la segunda comunidad más numerosa actualmente), pero con un enfoque más moderno y práctico, que incluye un programa de asesoramiento de integración tanto social como laboral.

Los nuevos perfiles

No existe una cifra oficial del número de jóvenes españoles que han llegado a México desde el inicio de la crisis, ya que muchos entran como turistas. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE) de total de los 130.832 españoles que viven en México, 17.956 tienen entre 20 y 34 años.

A grandes rasgos, se identifican tres tipos de emigrantes españoles recientes. Por un lado, profesionales muy cualificados que llegan de la mano de empresas multinacionales y que ocupan puestos de mando en ellas. Por otro lado, profesionales que han perdido su puesto de trabajo en España y vienen en busca de nuevas oportunidades. Y finalmente, jóvenes emprendedores que están invirtiendo en su propio negocio.

De acuerdo con estudios recientes, la mayoría de los jóvenes que se han establecido en tierras mexicanas en los últimos años, alrededor del 60% conocían el país previamente, principalmente por razones turísticas, y

en menor medida, por becas de estudios y prácticas profesionales. Esto provoca, sin duda, que estén más familiarizados con el entorno y, en muchos casos, incluso cuentan con contactos sociales en el momento de establecerse.

Distintas condiciones

Evidentemente, los tiempos han cambiado mucho desde que aquellos emigrantes españoles fundaron todos esos centros de los que hablamos. Entonces, venían -la gran mayoría- a un país ciertamente extraño, en donde no conocían a nadie y en el que el contacto con la tierra y las personas que habían dejado atrás era complicado. No se diga, la posibilidad de viajar para reencontrarse con ellas. De ahí la necesidad de crear centros de reunión para sentirse más cerca de sus compatriotas y de su tierra.

Hoy, los emigrantes españoles que llegan a México conocen bastante bien el terreno que pisan, tienen una red de amigos y contactos bien definidos y están conectados -literalmente- todos los días con sus familias y amistades en España. La movilidad es constante. Y la idea del retorno permanece como una opción disponible en cualquier momento. Quizás por esos motivos no tienen la necesidad, ni el interés, en su gran mayoría, de pertenecer a estos centros españoles en México. Las relaciones que establecen con sus compatriotas son principalmente a través de las redes sociales y con fines más prácticos.

Sin embargo, aunque no son muchos, sí hay quienes que se integran a los centros de la colectividad. De ellos, la mayor parte son parejas con hijos cuya principal motivación

es contar con un espacio para hacer deporte y compartir actividades con los niños. Un ejemplo es Carlos del Pino, un madrileño que llegó hace un par de años a este país, con su esposa y dos niños pequeños, y casi enseguida se inscribió en el Real Club España. "Buscaba un lugar con buenas instalaciones y seguro para pasar los fines de semana en familia", afirma.

Los nuevos centros españoles

Pero los nuevos centros españoles existen, pero son diferentes, sobre todo porque son virtuales, más prácticos y muy distintos a los tradicionales. Suman cientos en las redes sociales, principalmente en Facebook.

Uno de los más importantes es el Grupo Españoles en México, creado hace nueve años y que cuenta con 11.506 miembros. Se presenta como "un punto de encuentro creado para todos aquellos españoles de origen o descendientes de los mismos, así como mexicanos que se identifiquen con nuestra cultura y costumbres y que residen o van a residir de forma temporal o permanente en México. Desde aquí podemos conocer más gente en la misma situación y ayudarnos planteando las preguntas que tengamos sobre esta experiencia que significa vivir en otro país, trámites migratorios, trabajo, alquileres, sitios interesantes, asociaciones, escuelas, seguros médicos, bancos y todo aquello que se nos pueda plantear. Este también es un medio para compartir y organizar quedadas y fiestas, para conocernos en persona y hacer más fácil la integración de los recién llegados".

Otro sitio es Españoles en México, manejada por la Fundación Casa de España en México AC, una asociación civil dedicada a promover la cultura española con sede en el estado de Monterrey. Cuenta con 3.278 miembros. Publica sobre diversos temas de interés como la nueva forma de facturación en México o cursos de negocios y 'networking' de la Colonia de Empresarios y Directivos Españoles en Monterrey.

La lista es muy grande: Españoles en México y mexicanos en nuestro corazón (2.127 miembros); Amigos españoles y mexiños en México (1.019 miembros); Españoles viviendo en México (339 miembros); Verdaderos españoles en México (681 miembros); Españoles en México en el 2018 (1.353 miembros); Españoles residentes en México (421 miembros), etc.

Los hay especializados como: Artistas españoles en México (756 miembros); Españoles emprendedores en México (52 miembros); Arquitectos-Ingenieros españoles en México (51 miembros); Red de científicos españoles en México (64 miembros); Mamás españolas en México D.F. (807 miembros), etc.

El objetivo en todos los casos, centros tradicionales y virtuales, al fin y al cabo, es sentirse más acompañados.